



# Discurso Acto Solemne de Investidura de Doctor *Honoris Causa* del Dr. D. Nuccio Ordine

---

Dr. D. Angelo Valastro Canale

Acto de Solemne de Investidura  
de Doctor *Honoris Causa*  
**31 de marzo de 2022**



# **Discurso Acto Solemne de Investidura de Doctor Honoris Causa del Dr. D. Nuccio Ordine**

---

Dr. D. Angelo Valastro Canale





Sr. Rector Magnífico,  
Dignísimas autoridades,  
Claustro de profesores,  
Alumnos y alumnas,  
Señoras y Señores

*Rector magnifice,  
dignissimae auctoritates,  
huius universitatis magistrorum et discipulorum amplissime  
ordo,  
amicae et amici omnes,*

*maxima laetitia et gratissimo animo de magistro et amico Nuccio Ordine hodie vobis loquar: laetitia maxima quia rare academica arma exuere et vero otio frui possumus; animo gratissimo quia vos, sapientia et virtute praediti sodales, inmemores parvitas meae, delegistis me ut hic, in magna et praeclara aula universitatis nostrae, promerita enarrarem quorum gratia magister Ordine mox salutabitur honoris causa doctor in philosophia, humanis litteris et linguarum interpretatione.*

Caro Nuccio, benvenuto nella tua nuova casa! Il cammino è stato difficile, ma i cammini difficili sono i più belli. Come sai bene, *per aspera ad astra!*

No soy amigo de largos discursos, de manera que, sabiendo de antemano que ésta será para todos ustedes una agradable promesa, les prometo sin titubeo alguno que seré breve. Me he permitido dar comienzo a mi *laudatio* sirviéndome como mejor he podido de la lengua de Virgilio y Cicerón, de Isidoro y de Dante, de Descartes, Newton y Gauss, porque el latín es imagen perfecta de la realidad a menudo olvidada que celebramos aquí hoy: la *universitas* de los conocimientos auténticos, su natural *ad unum vertere*, es decir, su natural tenden-

cia a la unidad, más allá de cualquier barrera o división de bajo vuelo, más allá, en definitiva, de cualquier miedo.

Conocí al Profesor Ordine por teléfono... Comprendo que un buen maestro de oratoria, al explicar a sus discípulos las características fundamentales de una *laudatio academica*, censuraría un *incipit* tan poco elegante, pero, créamne, aquella conversación telefónica, durante la cual todavía me dirigía al doctorando sirviéndome de un formalísimo *Lei* (“usted”), me permitió comprender enseguida la razón por la cual, unos años más tarde, un pensador del calibre de George Steiner hablaría de su amistad con Nuccio como de una *ré-assurance sur la vie*, algo como un “re-seguro de vida”: Nuccio vive veinticinco horas al día, trabaja cuando tú duermes, no duerme cuando tú trabajas, te llama desde París cuando está en Barcelona y cena en Santiago de Chile mientras te envía un correo de Nápoles. ¿Quieren ustedes una prueba de lo que acabo de decir? ¡La tienen en sus manos! Miren el título de la *lectio doctoralis* que aparece en su invitación: “Elogio de las patrias y los maestros”. Compárenlo con lo que aparecerá mañana en la memoria oficial del acto: “Escuela y Universidad para una humanidad más humana”... En el mucho tiempo transcurrido desde el día en que mi Facultad propuso su nombre para la concesión del grado de doctor *honoris causa*, Nuccio ha considerado oportuno preparar no una, sino dos lecciones: *melius abundare quam deficere!* Pues bien, en aquella conversación, Nuccio me pareció un río en crecida: me comunicó el feliz rescate de mi traducción del *Quijote* de las redes mortíferas de un sedicente político de cuyo nombre no quiero acordarme; me habló de sus clases en la Universidad de la Calabria, a las cuales no faltaría por ninguna razón al mundo, ni siquiera si ese día le estuvieran otorgando el premio Nobel de Literatura; me habló de las innumerables

colecciones de textos bilingües que dirige (¡ay! ¡como se echan de menos esos textos por estos lares!); me habló de su trabajo en Francia y de la fundamental edición crítica de las obras de Giordano Bruno de la cual es coordinador junto con Yves Hersant... Y me habló de Diamante, su “lugar de Calabria” a orillas del Tirreno, cerca de las tierras de Parménides, de Hipaso, de Telesio, Bruno y Campanella; me habló de su padre Vincenzo y de Margherita, su madre; me habló de Rosalía, su mujer; me habló de su maestra de primaria, Ofelia Brancati, que debía impartir sus clases en su casa a niños de diferentes edades y curso, contraviniendo sin graves consecuencias a las precisas normas de la pedagogía más ilustrada; me habló de Chirone, Quirón, su compañero de estudios que, siendo medio italiano humano y medio pastor alemán, digo yo que podrá leer a Kant en lengua original sin problema alguno; me habló de Sbirulletto y de los otros cinco gatos con los que lucha cada noche para conservar una mínima zona de colchón durante sus pocas horas de sueño... No sé si acabamos tratándonos de tú, pero, como ustedes comprenderán, aquella conversación fue más que suficiente para que yo pudiera darme cuenta de la profundidad humana y de la valía profesional del Profesor Ordine, Nuccio para los amigos, es decir, Nuccio para muchos... Porque Nuccio, eso también hay que decirlo, sabe cultivar sus amistades incluso cuando se encuentra envuelto por el proceloso océano de compromisos en el que, tal vez debido a sus orígenes marineros, nada desde hace años con soltura envidiable: Nuccio siempre puede quedar contigo y siempre se deja llevar. A este propósito, caro Nuccio, rompiendo el protocolo con la venia de las autoridades presentes, aprovecho gustoso la ocasión para pedirte disculpas por la espantosa pizzería en la que te cité la última vez que viniste a Madrid. No la conocía...

En las *laudationes* al uso, llega el momento en que el severísimo *laudator* debe presentar el currículum del candidato, momento que, en muchas ocasiones, se parece a la lectura por adelantado de una pesadísima necrología. ¡Lejos de mí caer en semejante trampa! Para no cansarles en demasía, puesto que los méritos del Prof. Ordine –los reconocimientos públicos, los doctorados *honoris causa* o los premios recibidos a los dos lados del Atlántico– pueden encontrarse fácilmente en la red de redes, me limitaré a recordar aquí tres libros particularmente significativos salidos de su arsenal de ideas, dejando para el final, ¿cómo no?, el más conocido.

El primero es *La cabala del asino*, publicado en el año 1987 como fruto maduro de muchos años de estudio. En palabras del Premio Nobel de Químicas Ilya Prigogine, autor del *Prefacio* a la edición más reciente del volumen, Ordine, a través del análisis de la ambigüedad simbólica de la figura del asno en la obra de Giordano Bruno, quiere hacer hincapié “en los elementos que caracterizan la *alianza* entre los diferentes campos del saber y, al mismo tiempo, mostrar que en Bruno ninguna forma de saber puede estar separada de la vida. [...] Como la figura de Sócrates recuerda la de un Sileno, así el asno nos enseña a no fiarnos de las apariencias: la búsqueda del saber no tiene límites y la naturaleza misma de nuestro conocimiento es efímera y sujeta al cambio. Pero el asno nos enseña sobre todo que la humildad, la paciencia y el esfuerzo son cualidades indispensables en cualquier campo para emprender una investigación y conseguir resultados positivos”. Creo que Nuccio estaría de acuerdo con nosotros si dijéramos que el gran riesgo que corre la Universidad hoy en día es el de transformarse en un criadero de “asnos a medias”, es decir, de asnos cuya parte positiva (tesón, paciencia, humildad) se ve anulada por el deseo de resultados tangibles tan inmediatos como destinados a breve vida.



El segundo es *Trois couronnes pour un roi. La devise d'Henri III et ses mystères*, publicado por primera vez en Francia en el año 2011 y dedicado a las posibles interpretaciones de la enigmática empresa de Enrique de Valois, rey de Francia y Polonia –tres coronas acompañadas por el lema “manet ultima coelo”– a partir de un pasaje del *Spaccio della bestia trionfale* de Giordano Bruno. Como explica Marc Fumaroli en su notable *Prefacio*, “la empresa [...] es el vehículo de un proyecto de vida. ¿Qué significan tres coronas la tercera de las cuales (a menudo representada como corona de espinas) «espera en el cielo»? ¿Es un recuerdo banal del hecho de que el rey coronado dos veces (en Polonia y en Francia) atribuye verdadero valor únicamente a la corona de los elegidos? ¿Es el diseño cifrado de la intención de igualar la triple corona del rey galiano, consagrado en Reims, a la altura de las tres coronas de la tiara papal y así rechazar cualquier injerencia pontificia en el reino de la flor de lis? [...] La erudición y el ingenio de Nuccio Ordine nos permiten orientarnos en este laberinto semántico” y “hacernos revivir una coyuntura política trágica en la cual el Estado monárquico francés corrió el riesgo de desaparecer a causa de las guerras de religión”. En todo momento, el profesor Ordine demuestra un dominio absoluto de las lenguas originales: del latín, del francés, del italiano. El ya mencionado George Steiner dijo que “comprender es traducir”. Yo –y les pido disculpas si les parezco atrevido– creo que no sólo el comprender, sino el mismo vivir dignamente es traducir: acostumbrarse a prestar la atención debida a la palabra del otro, acostumbrarse a escucharla con los que podríamos denominar “oídos interiores”, en busca de su significado verdadero, nos lleva a no dar por sentada ninguna idea, nos lleva a ser capaces de modificar o corroborar una opinión previa, a desarrollar una actitud abierta cuyo valor político será sin duda alguna positivo. En todo esto, el profesor Ordine es un verdadero maestro.

*Dulcis in fundo*, antes de que ustedes me acusen de no haber mantenido mi promesa de brevedad, no puedo no decir nada acerca de *L'utilità dell'inutile*, un librito mágico publicado por primera vez en el año 2013<sup>v</sup> y cuya espléndida traducción española, realizada por el Profesor Jordi Bayód Brau y publicada con el habitual y ejemplar esmero por Acantilado, ha llegado a su vigésimo quinta edición. ¿Vigésimo quinta? Si no fuera un chiste fácil, diría que, aunque cada tirada hubiera sido de un único ejemplar, el mágico librito habría tenido más éxito que muchas publicaciones de algunos académicos de reconocido prestigio. El mismo autor lo ha admitido: nunca imaginó que su trabajo se publicaría en treintatrés países y se traduciría a veinticuatro lenguas, incluidas casi todas las lenguas cooficiales de España. Se ha hablado de “libro necesario”, de “obra imprescindible”, de defensa de la *dignitas hominis*... ¿Cuál es la causa de semejante fenómeno? Si la palabra *desiderium*, “deseo”, remite a la mirada del ser humano que busca en los *sidera*, en las “estrellas”, una respuesta a sus angustias y preocupaciones, y si el precioso verbo *educare* significa ofrecer a una persona una guía que lo ayude a sacar de sí mismo los mejores frutos, podríamos decir que *La utilidad de lo inútil* apareció de improviso en el cielo de las instituciones educativas como una luz capaz de hacerles recuperar un rumbo evidentemente perdido: el de ser un lugar en el cual la *auctoritas* de una maestra como Ofelia, es decir, su capacidad de *augere*, de *hacer crecer*, lleve a los estudiantes a descubrir y cultivar su vocación auténtica, οὐ χρήσεώς τινος ἔνεκεν, “no en vista de una utilidad práctica”, como diría Aristóteles, sino para llegar a ser hombres y mujeres verdaderamente libres.

Umberto Eco definió al Prof. Ordine como *un collega cui dobbiamo tutti molto*, “un colega al que todos debemos

mucho". ¿Qué más se puede decir? Queda sólo solicitar con total consideración y encarecidamente rogar, que se otorgue y confiera al Prof. D. Nuccio Ordine el supremo grado de Doctor honoris causa por la Universidad Pontificia Comillas:

*Rogo igitur, magnifice Rector, ut, auctoritate tibi concessa, clarissimum virum et magistrum Nuccio Ordine honoris causa doctorem creare digneris.*

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y claustrales, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego que se otorgue al Profesor Nuccio Ordine el supremo grado de Doctor *honoris causa* por la Universidad Pontificia Comillas

- 
- 1 Cf. *Un itinéraire intellectuel lié à l’Istituto Italiano per gli Studi Filosofici. Remise des Palmes Académique à Nuccio Ordine, Professeur à l’Université de Calabre*, París, *Les Belles Lettres*, 2011, pp. 40-41.
  - 2 Ordine, Nuccio, *La cabala dell’asino. Asinità e conoscenza in Giordano Bruno*, Nápoles, *Liguori*, 1987 (= Milán, *La Nave di Teseo*, 2017, con *Premessa* de Ilya Prigogine y Prefacio de Eugenio Garin.
  - 3 Ordine, Nuccio, *Trois couronnes pour un roi. La devise d’Henri III et ses mystères*, París, *Les Belles Lettres*, 2011 (ed. italiana *Tre corone per un re. L’impresa di Enrico III e i suoi misteri*, Prefacio de [Marc Fumaroli, Milán, Bompiani, 2015](#)).
  - 4 Steiner, George, *Après Babel*, París, *Albin Michel*, 1998 (ed. española *Después de Babel*, traducción de Adolfo Castañón, Madrid, *Fondo de cultura económica*, 2001).
  - 5 Cf. *Metaph.*, A 2 982b 21.
  - 6 Cf. *Un itinéraire intellectuel...*, *op. cit.*, pp. 58-59.

**31 de marzo de 2022** | Alberto Aguilera, 23 | Madrid

